AÑO II. San Juan de Puerto-Rico, Febrero 6 de 1898. Número 28.

Director
Propietario-Económico
José Ferrer y Ferrer
Director político
Santiago Iglesias
Redactores:
Ramón Romero Rosa
Fernando Gomez Acosta

ENSAYO OBRERO

SEMANARIO POLITICO,
ÓRGANO DE LA CLASE OBRERA

Redacción y Administración
Luna núm. 5
Suscripción:
25 cts. al mes en toda la Isla
Número suelto, 5 cts

DARA ALCANCES Y SUPLEMENTOS CUANDO LO EXIJAN LAS CIRCUNSTANCIAS

MIRANDO AL PORVENIR.

Dada nuestra mísera situación, no teniendo los obreros esperanzas de atenuar, siquiera sea en lo mas perentorio nuestras aflicciones, estando como estamos en pleno período constituyente, sin que á punto fijo sepamos á dónde iremos á parar en cuestiones que sólo atañen á nosotros los trabajadores, porque nuestra condición de desheredados nos colocan en vías tan estrechísimas que ninguna de las otras clases sociales es posible que sientan, ni les atañen por ahora la eterna lucha por la existencia.

Estamos meditando y forzando nuestra poco cultivada inteligencia, á ver si ella, junto con los consejos de alguno que otro hombre generoso y de ilustración bastísima nos puede iluminar, dándonos siquiera medios morales para buscar un sistema ó fórmula por la cual, los que sufren la miseria, perenne mortaja de la familia obrera, los explotados cuyo premio para ellos es el hambre y la desnudez, los que son víctimas del olvido de la *sociedad satisfecha*, no queden en un porvenir, no muy lejano, desamparados y huérfanos de toda defensa no solo colectiva sino gubernamental.

De ningún modo los obreros, hoy reducidos á nuestras propias fuerzas, podríamos realizar nada sólido y efectivo. Por estar completamente desorganizados, no tenemos fuerza y voluntad bastantes para traer en estos momentos históricos ningún bienestar por el momento.

Nuestras libertades y nuestra educación han sido tan estrechas, que podremos reconocer hoy, la casi insuficiencia de nuestra clase para hacer algo grande y duradero, aprovechando y haciendo uso de las libertades que se nos conceden y de los derechos que como honrados ciudadanos nos dan los nuevos moldes autonómicos.

Hay, sin embargo, muchas probabilidades que nos harán llegar irremisiblemente á donde queremos dirijirnos.

El partido autonomista tiene en su seno hombres de un corazón magnánimo y generoso, de ideales justísimos y nobles, y con esto cuenta la clase obrera para alcanzar algunas de sus revindicaciones, muchos de los derechos negados.

Si así no lo creyéramos no fuéramos defensores de sus ideales.

Creémos que harán todos los esfuerzos imaginables para que la reforma del actual sistema económico se haga lo mas pronto posible, como es necesario á los que no tenemos, á pesar de trabajar como *brutos* muchos dias en el mes, pan para nuestros hijos, para nuestras familias, y que vivimos en asquerosas pocilgas, las cuales se nos hacen pagar como *confortables habitaciones ventiladas é higiénicas.*

«La transformación del sistema social é industrial, sobre una base moral y con el fin de una producción mas eficaz de las riquezas, tiene que ser reconocido como la mas interesante cuestión, para todas las clases productoras y ricas de la Isla.»

Perentoriamente y con toda eficacia debieran los señores ministros que nombrará el Excmo. Sr. gobernador, ocuparse de la cuestión de subsistencias, á ver si por medio de una sabia disposición se atenua en gran parte la horrible miseria y la falta de alimentos indispensables á los trabajadores, que por lo excesivamente carísimos no podemos alcanzar á ellos por los mezquinos recursos con que contamos.

Claro que no podemos establecer en un artículo de periódico, conclusiones de caracter orgánico-administrativo respecto á la grave y trascendentalísima cuestión de las subsistencias, y que afectan directamente á nuestra clase.

Como obreros que somos, es á nosotros precisamente en esta injusta organización, á los que nos falta lo indispensable para alimentarnos y vestirnos. Somos productores y carecemos de esos mismos productos q. nuestras manos elaboran. El campesino trabaja la tierra con virilidad de león y se muere de hambre; y esto, á fé, que es inconcebible.

Así, pues, entendemos que para abaratar los artículos de primera necesidad y otros productos indispensables al pobre campesino, á todos los trabajadores, hay medios muy eficaces y de una práctica tal, que sus resultados serían por lo menos la rebaja de 60 por 100 del precio que tienen en la actualidad.

Los medios que nosotros propusiéramos afectarían no tan sólo á la reforma arancelaria, al comercio, al impuesto de consumos; si nó que también al destino que se dieran á las partidas del presupuesto.

Partidarios como somos de la abolición del impuesto de consumos, buscaríamos para sustituir esta renta anulada, otra, en los gastos generales de la Región, para sustituir á aquella.

En los tratados comerciales y de reciprocidad que se llevasen á efecto, recabaríamos un saludable libre cambio para beneficio del agricultor y del obrero, pues aunque pareciera lastimar los intereses de algunos industriales mezquinos y hambrientos podría aconsejárseles que procurasen darle á sus industrias todos los elementos de progreso necesarios para su engrandecimiento y productividad.

Se les podría decir que hoy el gran secreto en el mercado del mundo consiste en la introducción en las industrias de todos cuantos elementos de que la ciencia dispone para producir mucho y para así poder competir con cualquier mercado extranjero.

Se da con esto trabajo á infinidad de obreros, y el comercio podría seguir aquel otro método de vender «mucho y barato.»

Pero para esto se necesitan mandar á trabajar á una nube de «intermediarios,» ó agentes de «negocios» comerciales y á otra partidita de zánganos que viven del presupuesto.

CRONICA

A los multiplicados acontecimientos de índole diversa que enriquecían la pasada decena, hánse agregado otros de suma trascendencia en el orden político.

Junto con la llegada del representante en la Colonia de los poderes supremos de la Nación, coincidió la de los señores Giberga y Dolz, individuos del gobierno autonómico de la hermana Antilla.

A recibir al uno y á los otros, fueron abordo miembros del Directorio y de la Delegación del gran partido autonomista histórico, que acompañaron al señor Giberga hasta la necrópolis de esta Capital, en donde el insigne estadista cubano, tiene los restos de amantísima hija, cuyos recuerdos dolororísimos viven siempre en el alma del padre cariñoso.

Después, reuniéronse en el hotel «Inglatera» con los señores Giberga y Dolz, en cordial y amitosa conferencia, un buen número de autonomistas puros, que estuvieron cambiando impresiones con los ilustres viajeros, hasta el momento mismo en que se despidieron para continuar su via-

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

je á Cuba, en el propio vapor que los trajo á estas playas.

Declaraciones importantísimas hicieron ambos personajes, con relación al implantamiento de la autonomía en esta Colonia; hablóse de la necesidad de la unión de las dos ramas autonomistas q. el *pacto* malhadado dividió, y aquellos razonamientos de lógica incontrastable, escuchados fueron por los señores Muñoz Rivera, Brioso, Hernandez Lopez y otros fusionistas, sostenedores de una *prolongación* que se hundió en los abismos del no ser, por la aparición del sistema autonómico, ó gobierno del pueblo por el pueblo.

El elemento obrero de esta Capital, ligado al partido autonomista histórico, con los fuertes vínculos de un interés común á ambos y para ambos ventajoso, concurrió tambien á recibir y despedir á los demócratas ilustrados, á quienes desea viaje feliz y éxito completo.

***

Ahora bien; en cuanto á lo que atañe á Puerso-Rico, todo induce á creer en el triunfo completo de la razón y en el imperio absoluto de la ley y de la justicia; pero si las exigencias injustificadas de una política bastarda é inarmónica con el nuevo regimen que ha de implantarse, siguen entorpeciendo la marcha de los acontecimientos; y la tempestad se desencadena, y las pasiones rugen con furor, y el partido autonomista histórico que viene consagrando ha largos años, toda su fuerza y todas sus actividades á la defensa de la pureza de esa doctrina que informa hoy el criterio de los poderes nacionales, ve que en el campo de la lucha electoral se ponen en juego las armas innobles que los antiguos dominadores usaban para reducir al pueblo á la condición de parias; grande, muy grande será la responsabilidad de los que prestando atento oido á los gritos de la soberbia, sordos aparecen ante los mandatos del derecho

El pueblo puertorriqueño, no el de arriba, no el que de uno ú otro modo ha manejado el *marrón*, y ha descargado sus golpes sobre el pueblo, sobre el eterno *yunque* de todas las situaciones, sino el de abajo, el que sufre y paga, el que grita y no le oyen, el que presencia los manjares del banquete, pero no los prueba, el eternamente preterido y desdeñado, saluda en este instante á los poderes nacionales que en hora bendita para la patria, trae á nuestro suelo el germen poderoso de la democracia, que aprieta los lazos de la confraternidad, dando al pueblo la justa intervención en sus asuntos propios.

***

Entendemos nosotros que no se habla ni se diseñan con los colores vivos de la realidad triste, los efectos de la desesperante situación económica porque viene atravesando la Colonia, ni de los altos puestos del poder, ni desde el palacio del magnate, ni desde el confortable gabinete de los privilegiados; no, para hablar de estos asuntos con perfecto conocimiento de causa, para diseñarlos con los colores puros de la verdad, para verlos produciendo sus desastrosos efectos en la masa social, es indispensable bajar, llegar á la bohardilla, al zaguan, á la choza del mendigo; allí, allí, donde los placeres de la sensualidad han creado una familia que vive muriendo de la peor de las muertes: muriendo de hambre y desnudez.

Allí es donde se sienten los efectos del *consumo*, de la tributación inmoderada, y se revela el alma contra ese insulto que la falta completa de un plan de hacienda fijo, ha dado en llamar *sobrantes*....

Allí es donde se piensa y se dice con la lógica inflexible del sentimiento; ¿de donde viene á nadie el poder de meter la mano clandestinamente en nuestros bienes, sin nuestra autorización expresa....?

Esos presupuestos elaborados en la oscuridad, ruinosos y vejatorios, sin la intervención solemne y legal del contribuyente, son en realidad, el origen principal de la miseria.

LA MANO DE HIERRO

De sí existió ó no existió la mano negra en anedalucía es cosa que ni nos preocupa ni nos quita las ganas de trabajar, lo que sí sabemos y estamos bastante convencidos es de que la *mano de hierro* que sobre la clase obrera pesaba en 87 es la misma aunque con diferente guante, en 1897.

Que los ardides políticos que se emplean sean distintos, bien; pero después de todo, algunos con sus procedimientos en persecución del fin que se proponen, son perjudiciales por todos conceptos para la clase obrera.

La enfermedad de la empleomanía, que es bastante contagiosa, ha echado á perder una parte de la humanidad quebrantando sus ideales, y sus sentimientos en persecución de un mendrugo de pan, y se ha generalizado de tal manera, que hasta hombres que nacieran y vivieron para el trabajo, se han transformado de una manera tan rápida, que de la noche á la mañana se han hecho políticos de alto vuelo, sin entender una papa de lo que la política es.

La política viene á ser para algunos un medio de vivir, un recurso, un comodín para vivir sin trabajar. Satisfechos los que tal hacen de que el obrero trabajará hasta reventarse para sostener á infinidad de parásitos del presupuesto y que ostaculizan por completo la marcha del progreso.

La gran mano de hierro (llamada política vividora) que sobre el obrero pesa, es tan enorme y tan extensa, que en todas las cosas de la vida la sentimos, principalmente cuando de los alimentos se trata.

Esa mano de hierro, la sentimos todos aquellos que vivimos en habitaciones húmedas y por lo tanto insalubles; la sentimos, todos aquellos que, para vestirnos y calzarnos, tenemos que escatimar los alimentos de nuestras familias.

Esa, esa es la verdadera mano de hierro que pesa sobre la clase obrera, y que nadie mas que la *mentira social* con sus nerbudos brazos de ambición sostiene.

Pero todo eso tiene remedio, compañeros.

Un ejemplo: ¿Puede aquel que no sea de mi familia, ni que en mi casa viva, aconsejarme que compre una sombrerera para enganchar los sombreros, ó que á la puerta ponga un gozne que le hace falta, por el mero hecho de cuidarse del bienestar mío? Claro que nó. Entiendo que cada cual se ocupe de lo que le conviene, porque se hace imposible creer que nadie que no sea de la familia se ocupe de si me hace falta ó no una sombrerera, ni á la puerta un gozne.

Idéntica cosa nos pasa con ciertos políticos, que ya tendrán buen cuidado de salvarse ellos, aunque perezca la humanidad entera.

Todo el bien que estos políticos hagan por el obrero, es tan sumamente pequeño, que casi podemos asegurar que no hicieron, ni han hecho, ni harán nada, porque, á la verdad, no les conviene.

¡Qué ha de convenirles!

Un obrero ilustrado, un obrero que siente y sabe pensar, viene á ser para los políticos de referencia, su enemigo mayor, la valla de resistencia, contra sus diabólicos planes.

El obrero fuerte por el número, si en pos de un ideal se hace potente por medio de la unión, tiene que ser respetado, tiene que ser considerado, porque las fuerzas de las circunstancias así lo imponen, pese á esa manada de pulpos, que agarrándose al presupuesto, se olvidan por completo del obrero, que es el que les mantiene, del obrero, que es el que les paga esos grandes sueldos y gratificaciones para que, en recompensa, sostenga el boato y francachela á costa del que todo lo produce.

Esa enorme masa de hierro que sobre nosotros pesa, es la que debemos, haciendo un esfuerzo de voluntad quitarnos de encima, porque si nos descuidamos, nos extrangula.

Para esa mano de hierro, existe, compañeros, una fragua especial, que es la del *querer*, y puesta esta en el yunque de la *unión*, les daremos fuerte, muy fuerte con el marrón de nuestro *ideal* hasta deshacerla.

E. C. M.

MEETING IMPROVISADO

El domingo pasado á las dos de la tarde, se llevó á efecto la apertura del nuevo local de la Redadción de nuestro semanario. Como no lo esperábamos, el acto resultó brillantísimo.

Después de algunas piezas musicales ejecutadas por la orquesta que dirije el simpatico artista Tomás Muriel, el compañero Fernando Gomez, hizo uso de la palabra y en correctas frases narró la historia de nuestra publicación que, aunque escasa de hechos brillantes, está llena de sinsabores y amarguras.

Sucedióle después el amigo Conde, quien con bastante verbosidad pronunció un discurso dedicado á la defensa de los trabajadores de nuestra isla y requiriendo á la unión de todos para llegar á la redención del trabajo.

Acto seguido, ajustandose á las ideas del escritor francés A. Belle-

garrigue, expuso el compañero Romero la conveniencia que á nuestro periódico reportará la lucha política, manifestando que con el desarrollo de la reforma autonómica estaba la emancipación del proletariado.

Habló tambien la compañera Dominica Gonzalez, manifestando á los concurrentes la necesidad que tiene el obrero de educar á sus compañeras y avezarlas en estas luchas por el bienestar y emancipación de nuestra clase, cree Dominica que la mujer sirve para algo mas que la cocina y quehaceres del hogar; que no es posible redención cuando la mujer, la madre, están esclvizadas.

El compañero Iglesias se extendió en consideraciones brillantisimas respecto á la clase obrera, haciendo uso del caudal de los conocimientos sociales que posee. Trató acerca de los opresores de todos los tiempos y de los oprimidos de todas las edades. Propuso los medios prácticos para llegar al bienestar por el trabajo, prometiendo cuanto antes, desarrollar ciertos temas en próximas reuniones que en el local de la Redadción habrán de celebrarse.

Despues de un razonado discurso del compañero José Rivera, nuestro director Jose Ferrer dió las gracias á la concurrencia; cerrando el acto el prestigioso obrero Avelino Gomez.

UNA CARTA
DEL PRIMER JEFE DEL PRESIDIO.

Sr. Director del ENSAYO OBRERO.

Presente.

Muy señor mío: en la última edición de su periódico, ha visto la luz pública un suelto titulado "¿Será cierto?", el cual se refiere a que en este Presidio á mi cargo. hay un señor que presta dinero á los confinados, cobrándoles un ciento por ciento de interés mensual, y al que no coja dinero en este sentido, le dan palos como agua; y como está sobradamente averiguado señor Director, que no hay nada de lo que ha dicho su periódico, resulta completamente inexacto cuanto expresa el indicado suelto, ruego á usted se sirva insertar estas líneas en el próximo número, en virtud del artículo 15 de la vigente Ley de Imprenta.

Queda de usted affmo: y S. S

q. b. s. m.

Francisco García Ferrer.

No obstante y apesar de lo que el señor jefe del Presidio nos dice, no cejaremos en nuestro proposito de averiguar por cuenta propia lo que á nosotros se nos ha dicho; sin que por esto dejemos de creer que los informes del primer jefe de dicho establecimiento sean exactos.

En muchos establecimientos acontece muy amenudo, que ciertos hechos llevados á cabo por los subalternos, no llegan á conocimiento de los jefes superiores; y por esta razón es, que, aun creyendo en la veracidad y sinceridad del superior jefe del Presidio nos propongamos comentar y dar á la publicidad una carta documento que se nos ha ofrecido y la cual estará autorizada por mas de cien firmas. Si dicho documento llega á nuestras manos haremos uso de él como prueba fehaciente.

EPIGRAMA

El burro del tío Cerote
ayer tarde se perdió;
el sacristán lo escondió
en el corral de Perote.
El primero corrió al trote
á la iglesia del lugar;
una misa hizo cantar
porque el burro apareciera,
y al instante á aquella fiera
el santo hizo encontrar....

P. de Valdiris.

CABOS SUELTOS

Dice *La Correspondencia* que le dicen que digeron en San German que se á descolgado la moda de los anonimos amenazadores de incendios en las propiedades de los liberales exfusionados.

¡Qué miedo!

¿No serán los mismos amigos, para tomarse el pelo mútuamente?

¡Quien sabe...!

***

¡¡Pero hombre.....!!

Nos dicen que le han dicho á *La Correspondencia:* «El señor Cecilio Andino Galés, cuyas facultades de orador se conocen (¡?) con habilidad atacó duramente el ¡¡¡socialismo!!!»

Pero...pero desgraciado que pulga fué la que te á picado. ¿Como te atrebes á combatir lo que no entiendes, ni sabes siquiera una *papa* de ello? Pero ya me explico, habias comido bien, te hallabas *burguesmente* alimentado, y luego el medio ambiente, te hizo creer que la mejor forma de dar las gracias á aquellos jovenes, era endirgarles un discurso anti-social.

Vaya por Dios Andino.

¡A lo que obliga la gratificación.. digo..la gratitud!

***

SANTIAGO ROBLES

Hemos tenido el placer de visitar á este honrado y laborioso hijo del trabajo que se encuentra hospedado en el Hotel "Las Baleares," enfermo de varias contusiones mas ó menos graves.

No puede negarse que el compañero Robles goza de generales simpatias pues vese invadida á cada instante su habitación por diversas personalidades de todos los partidos políticos que van á brindarle sus adhesiones. así como tambien, á lamentarse del suceso acaecido.

Nosotros deseamos al paciente un pronto restablecimiento para verle de nuevo en el seno de tan importantes personalidades.

LOS MINISTROS Y LA UNION

Por fin, y sin muchas dificultades, está llevándose á cabo la deseada unión entre los partidos Autonomista puro y Liberal fusionista bajo las bases que publica nuestro apreciable colega *El País* en su edición de anoche, y las cuales concuerdan exactamente con el criterio expuesto y los deseos manifestados desde Madrid por los señores Moret, Labra y García Molinas.

Hé aquí ahora los señores que formarán el Gobierno insular y que jurarán sus cargos de mañana á pasado. Presidente sin cartera, Don Francisco Mariano Quiñones. Gobernación, Gracia y Justicia, Luis Muñoz Rivera. Hacienda, M. Fernandez Juncos. Agticultura y Comercio, Hernandez López. Instrucción Pública, Manuel Rossy y Fomento, Acuña. Para las Subsecretarías están señalados Barbosa, Pepe Diego, del Valle, Gomez Brioso, Julian Blanco y otros que no recordamos.

¡Bien por el general Macías!

¡LA CAUSA DEL TRABAJO!

Respeto y consideración social merece la clase trabajadora como ya lo hemos manifestado. Tenemos en esta localidad, no obstante, una parte de la plaga social que se llama burguesía. que dá *tres* y *raya* á los mas desenfrenados explotadores habidos y por haber.

A cualquiera de ellos que se tome como ejemplo, lo expuesto dará á entender que les sobran *méritos* para ello, y por tanto manifestaremos, en general, sus procederes, clasificando á cada uno por sus hechos.

Los hay que después de obligar á sus operarios á trabajar desde las seis de la mañana á las seis de la tarde, les señalan un jornal de 10 ú 11 reales, que después de ser un insulto á la dignidad personal del operario, no llega á cubrir sus mas perentorias necesidades en virtud de que la vida es tan cara como en cualquier país donde el obrero gana triple.

Otros hay que después de proceder en la misma forma con los jornales y condiciones del trabajo, suelen ordenar la marcha de éste tan al revés y sin razón, que solo obligado uno por la necesidad puede tolerarlo, siendo éstos precisamente los que os hablan de infortunios y vicisitudes para emancipar vuestra conciencia de escandalosa esclavitud moral y material.

No faltan tampoco los que, al estar próxima las once del dia ó las seis de la tarde, ordenan un trabajo apurado de quince ó veinte minutos,

que se verifica casi siempre, en horas de descanso, sin que por ello perciba nada el obrero y, por tanto, sea un beneficio mas para el explotador que, sin tener en consideración esto, suspende de la faena al operario que se atrasa á la entrada uno ó dos minutos.

Estos y otros muchos abusos se toleran hasta la fecha por nuestros compañeros y se llevan á la práctica por burgueses que, debido á su refinada hipocresía, aparentan ser sumisos servidores de la gente de hábitos negros que son los que en esta tierra todo lo manejan, viven y engordan á costa de nuestro sudor, sin que les importe un comino practicar hechos que están en abierta oposición con la moral cristiana, que tanto ellos como sus protectores aparentan defender.

Otro de los puntos mas salientes de la burguesía de esta Antilla es la tenaz pretensión de querer amontonar riquezas en cuatro dias, sin tener para ello méritos ni ocasión oportuna, por lo cual se les vé tan pronto hechos unos *caballeros* como huyendo en vergonzosa retirada debido á sus desaciertos, por falta de conocimientos teóricos y prácticos en las obras que contratan.

Muchos y muy abundantes son los abusos que con nuestra clase se cometen, los cuales iremos censurando sucesivamente para vergüenza y baldón de los tiranos señorones, á los que nuestros compañeros que en mucho estiman su dignidad, procuran por medio de correspondencia que á diario recibimos, suplicarnos citemos á reuniones para organizar asociaciones que pronto pongan coto á los desmanes de sus explotadores.

A estos compañeros de buena voluntad que así piensan, que así meditan, podremos significarles que, por fortuna, nos vamos abriendo camino y acercándonos á la emancipación social que acabará con todas las infamias y todos los privilegios.

LOS MARTIRES

Cual plegaria sublime y armoniosa.
cual un himno bendito,
vago clamor se siente
que en alas de la noche misteriosa,
tranquila y dulcemente
asciende magestuosa al infinito.
Y al perderse con son doliente y triste
cual cantos de cien liras de poetas,
ocho nombres murmura
que admirados, saludan
con sus celestes luces los planetas.

Son los nombres de aquellos
de las pálidas frentes coronadas
de celestes destellos!
Son los nombres de aquellos q. han luchado
por una causa santa
y ora descansan en la negra fosa
do sombreando á la triste y blanca losa
su alma del martiriose levanta!

Fuertes, grandes, gritaron: ¡adelante!
presintiendo de un alba halagadora
la luz vivificante,
y empuñando sus diestras redentoras
de la verdad las rutilantes teas
fueron sembrando su camino ¡ay! corto
de luces y de ideas.

Pero el Destino triste,
que todo lo derrumba,
escondido en la sombra les espiaba
cavandoles la tumba.
La traición asquerosa le escoltaba.
Destilando veneno
de su cuerpo viscoso, se arrastraba
por el inmundo cieno
contemplando á sus victimas.
Y unidos
en espantoso, horrible maridaje,
la Traición y el Destino acometieron
con saña de salvaje
á las sublimes victimas.
Cayeron
sin exalar gemidos,
rodeados de una aurora refulgente.
Caminaron cantando hacia el suplicio.....
y murieron mirando hacia el Oriente.....

¡Diez años han pasado!
¡aún muchos pasarán, pero sus nombres,
como un himno sagrado,
entonarán los hombres,
los hombres que combaten por la idea!
¡Y cuando en ardua lucha gigantea,
de la Verdad la estrella del alba asombre,
escalaran los montes
y grabarán sus nombres en la cumbre
al resplandor de nuevos orizontes!

Edmundo F. Bianche.

¡LUCHEMOS!

A MI COMPAÑERO FRANCISCO GUMÍLA

I.

¿Fáltanos hablar de la organización de las masas obreras para la resistencia contra nuestros explotadores?

¡No!

Hémosla ya iniciado y lo repetimos hoy con firmeza: sin organización consciente y querida no puede haber libertad ni garantía alguna para que los intereses de los que viven produciendo, sean respetados. Y el que no se organice; quien no busque la cooperación de los demás y ofrezca la propia en reciprocidad y por solidaridad, se coloca necesariamente en estado de indiferente y hace el papel de rueda que inconsciente en el mecanismo social y que otros pusieron en movimiento, á su modo y á beneficio de todos.

Los trabajadores estamos explotados y oprimidos por que, estando desorganizados en todo lo que concierne á la protección de los propios intereses, vémonos constreñidos por el hambre ó por la violencia brutal á hacer lo que quieran nuestros mercaderes á beneficio de los cuales estába organizada la pasada era política y suministrada por si mismo (la imposición y la ingratitud) que servía para mantenernos sujetos. Y no podrán nunca emanciparse hasta que encuentren en la unión la fuerza económica y la fuerza física necesaria para vencer la fuerza organizada de los opresores.

Ha habido en nuestra Borinquen algunos hombres muy radicales, y aún hay algunos que, reconociendo á pesar de todo, la necesidad de la organización en la sociedad futura y la necesidad de organizarse hoy para restablecer el orden económico-político son hostiles á todas las organizaciones que no tienen por objetivo directo la intervención de los partidos ministeriales. Y algunos han permanecido alejados de todas las manifestaciones obreras tendentes á su mejoramiento social, oponiéndose á la resistencia y al adelanto de las condiciones en el actual orden de cosas, ó se han mezclado entre ellas con el declarado propósito de buscar su nulidad, mientras otros han concedido la amplia facultad de nuestra emancipación, declarando ser nosotros dignos de mejor suerte.

A estos *radicales*, simpatizadores del elemento obrero, les ha parecido siempre que el proletariado debe sujetarse á una causa que responda á sus atavíos é infortunios. Pues.... nada mas natural: nosotros también lo reconocemos.... aún mas. Que la experiencia nos ha dado afortunadamente la razón que de continuar en este método de aislamiento nos condenaremos por siempre á una perpetua esterilidad.

Para efectuar esta propaganda de unión social, es necesario que nuestros compañeros se decidan con ahinco al fomento de las asociaciones obreras, que es donde el obrero encuentra á sus compañeros y especialmente aquellos que mas dispuestos están á comprender y aceptar las manifestaciones de nuestros ideales.

Aparte un pequeño número de individuos, mas instruidos y capaces de hacer reflexiones exactas y de entusiasmos prácticos, el obrero no llega de golpe y porrazo al complemento de su emancipación.

Para llegar á ser obrero consciente y no ligero maniquí, que da por consecuencia ser solamente obrero de nombre, es necesario que éste principie por sentir la solidaridad que lo ata á los demás compañeros, que aprenda á cooperar con los demás en la defensa de los comunes intereses y que luchando contra capitales ingratos, comprenda que en muchos de ellos se alberga un poderío grosero que deben tomarse por parásitos.... y que los trabajadores podríamos transformar con las modernas evoluciones sociales.

Y cuando hayamos comprendido esto, tendremos la abnegación de llamarnos obreros redimidos.

José Ferrer y Ferrer.

Imp EL PAIS.